



UNO DE LOS SUPERVENTAS DE LA NOVELA NEGRA



COLIN HATTERSLEY

► El escritor escocés Ian Rankin, en el Oxford Bar de Edimburgo, uno de los lugares emblemáticos de sus novelas sobre el inspector John Rebus.

El regreso de John Rebus

El autor escocés Ian Rankin se las ha ingeniado para traer de vuelta a su popular inspector en 'Sobre su tumba' ≡ **Después de su jubilación**, el policía trabaja ahora como civil para el cuerpo

ELENA HEVIA
EDIMBURGO

«¿Viene usted de Catalunya? ¿Está interesada por la independencia?», quien pregunta es Ian Rankin (Cardenden, 1960) que se ha echado ya cuatro pintas al colet y está a punto de abordar una quinta sin que se le aprecie el menor cambio ni en el humor ni en su distante pero eficaz profesionalidad. El más famoso escritor escocés de novela policíaca ha hecho una pausa en la promoción de su último trabajo aparecido en inglés, *Saints of the shadow Bible*, para hablar de la anterior, *Sobre su tumba* (RBA), que acaba de publicarse en castellano.

Fuego en la chimenea, *scotchs* y cervezas templadas (*ipua!*) caldean la gélida tarde de noviembre en el Oxford Bar de Edimburgo que es poco menos que el Camelot de John Rebus, el inspector creado por Rankin, y el lugar donde peregrinan los fans con la falsa esperanza de verle allí apurando el último trago de una IPA, su marca favorita.

Hace cinco años, el escritor decidió jubilar a su criatura que por entonces cumplía los reglamentarios 60 años y la conmoción en el Reino Unido fue tan fuerte como cuando Conan Doyle, otro ilustre edim-

burgués, decidió matar a Sherlock Holmes. Un político llegó a pedir al ministro de Justicia que retrasara la edad de jubilación. No ha hecho falta. Por suerte, Rankin se las ha ingeniado para traer a Rebus de vuelta haciendo que trabaje como civil para la policía

Creador y criatura

Es sabido que Conan Doyle odiaba a Holmes, pero no se puede decir lo mismo de Rankin, aunque no haya un gran amor en sus palabras. «Si ahora entrara Rebus por la puerta estoy seguro de que no me caería bien y yo a él tampoco, porque somos muy distintos». Solo admite Rankin compartir con él una gran pasión por la música y proceder del mismo pueblo. «Él es un hombre a la antigua usanza, que solo ve las cosas en blanco y negro. Mi trabajo es hacerle ver los matices, convencerle de que el mundo es un lugar más sutil». Sin embargo, sí acepta que entre ambos existe una vinculación marcada por el dolor. Rankin llevaba varios años escribiendo sobre su policía con escaso éxito cuando nació su primer hijo, afectado por el síndrome de Angelman que provoca deficiencia cognitiva. «En *Black and*

blue vertí mucha rabia. Llegué a poner a la hija de Rebus en una silla de ruedas porque los médicos me dijeron que mi hijo no podría andar. En la vida real no puedes controlar lo que te ocurre, pero escribiendo eres Dios y eso me devolvió el control de la situación». Esa novela fue un punto y aparte en el reconocimiento del autor.

Cuando vuelve a aparecer en la conversación el tema de la independencia, Rankin rehuye pronunciarse. «¿Que cuál es el hecho diferencial escocés? Bueno... el sistema educativo es distinto, el sistema jurídico es distinto, la religión es distinta y la filosofía vital es distinta. Aparte de eso somos idénticos. Lo que compartimos con Catalunya es la sensación de que estamos en la cama con un elefante». Cautó frente a las incógnitas del futuro aún no sabe lo que votará en el referendo aunque sospecha que Rebus, temeroso de los cambios, votará que no. «Para muchos escoceses será una forma de quitarlos de encima el gobierno conservador. Se dice que Escocia tiene menos escaños conservadores en su Parlamento que osos pandas. ¿Quiere saber cuántos pandas tenemos? Tenemos dos». ≡

«Si ahora entrara Rebus por la puerta seguro que no me caería bien y yo a él tampoco»

«Escocia comparte con Catalunya la sensación de que estamos en la cama con un elefante»